

LA CONSTRUCCIÓN Y EL DESARROLLO INTELECTUAL EN LOS NIÑOS DE CINCO A SEIS AÑOS

INTELLECTUAL CONSTRUCTION AND DEVELOPMENT IN CHILDREN AGED FIVE TO SIX

Autores: ¹Yoenia Araujo Suárez, ²Karla Dariela Sierra Alarcón, ³Claudia Chávez Sario y ⁴Camila Alejandra García Vázquez.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5790-7434>

¹E-mail de contacto: yaraujos@udg.co.cu

²E-mail de contacto: ksierra@estudiantes.udg.cu

³E-mail de contacto: cchavezs@estudiantes.udg.cu

⁴E-mail de contacto: cgarcia@estudiantes.udg.cu

Afilación: ^{1*2*3*4*}Universidad de Granma, (Cuba).

Artículo recibido: 7 de Enero del 2025

Artículo revisado: 9 de Enero del 2025

Artículo aprobado: 20 de Enero del 2025

¹Licenciatura en Educación Preescolar. Departamento de Educación Preescolar de La Universidad de Granma, República de Cuba, (Cuba).

²Estudiante de la Universidad de Granma, (Cuba).

³Estudiante de la Universidad de Granma, (Cuba).

⁴Estudiante de la Universidad de Granma, (Cuba).

Resumen

La construcción y el desarrollo intelectual en los niños de cinco a seis años constituye un proceso clave dentro del desarrollo infantil, ya que en esta etapa se consolidan habilidades cognitivas fundamentales para el aprendizaje escolar posterior. El desarrollo intelectual infantil se configura a partir de la interacción entre factores biológicos, educativos, familiares y socioculturales, los cuales influyen directamente en la adquisición de funciones cognitivas como la atención, la memoria, el razonamiento y las funciones ejecutivas. El objetivo de este estudio fue analizar la evidencia científica reciente sobre la construcción y el desarrollo intelectual en niños de cinco a seis años, identificando los principales factores asociados y las estrategias pedagógicas más efectivas. La metodología empleada correspondió a una revisión bibliográfica narrativa, basada en el análisis de artículos científicos indexados publicados entre 2020 y 2025 en bases de datos académicas reconocidas. Los resultados evidencian que el desarrollo intelectual infantil se ve significativamente favorecido por entornos educativos y familiares enriquecidos, prácticas pedagógicas activas, mediación docente intencionada y programas de estimulación

cognitiva integral. Asimismo, se identificó que las desigualdades en la calidad educativa generan brechas en el desarrollo intelectual desde edades tempranas. Se concluye que la educación inicial de calidad, sustentada en estrategias pedagógicas basadas en evidencia científica y en la articulación escuela-familia, resulta fundamental para promover un desarrollo intelectual integral y equitativo en los niños de cinco a seis años.

Palabras clave: Actividades de construcción, Desarrollo intelectual, Niños, Cinco a seis años.

Abstract

The construction and intellectual development of children aged five to six years represents a crucial process in early childhood, as this stage involves the consolidation of fundamental cognitive skills necessary for later academic learning. Intellectual development in early childhood is shaped by the interaction of biological, educational, familial, and sociocultural factors, which directly influence the acquisition of cognitive functions such as attention, memory, reasoning, and executive functions. The aim of this study was to analyze recent scientific evidence on the construction and intellectual development of children aged five to six years, identifying key influencing

factors and effective pedagogical strategies. A narrative bibliographic review was conducted, analyzing peer-reviewed scientific articles published between 2020 and 2025 in recognized academic databases. The results indicate that intellectual development is significantly enhanced by enriched educational and family environments, active pedagogical practices, intentional teacher mediation, and comprehensive cognitive stimulation programs. In addition, the findings reveal that inequalities in educational quality contribute to early cognitive development gaps. It is concluded that high-quality early childhood education, supported by evidence-based pedagogical strategies and strong school-family collaboration, is essential to promote comprehensive and equitable intellectual development in children aged five to six years.

Keywords: **Construction activities, Intellectual development, Children, Five to six years old.**

Sumário

A construção e o desenvolvimento intelectual em crianças de cinco a seis anos constituem um processo fundamental no desenvolvimento infantil, pois nessa etapa se consolidam habilidades cognitivas essenciais para a aprendizagem escolar futura. O desenvolvimento intelectual infantil resulta da interação entre fatores biológicos, educacionais, familiares e socioculturais, os quais influenciam diretamente funções cognitivas como atenção, memória, raciocínio e funções executivas. O objetivo deste estudo foi analisar evidências científicas recentes sobre a construção e o desenvolvimento intelectual em crianças de cinco a seis anos, identificando os principais fatores associados e estratégias pedagógicas eficazes. A metodologia adotada consistiu em uma revisão bibliográfica narrativa, baseada na análise de artigos científicos indexados publicados entre 2020 e 2025 em bases de dados acadêmicas reconhecidas. Os resultados demonstram que o desenvolvimento intelectual infantil é significativamente favorecido por ambientes educacionais e familiares enriquecidos,

práticas pedagógicas ativas, mediação docente intencional e programas integrados de estimulação cognitiva. Além disso, observou-se que desigualdades na qualidade educacional geram lacunas no desenvolvimento intelectual desde a primeira infância. Conclui-se que a educação infantil de qualidade, fundamentada em estratégias pedagógicas baseadas em evidências científicas e na articulação entre escola e família, é essencial para promover um desenvolvimento intelectual integral e equitativo em crianças de cinco a seis anos.

Palavras-chave: **Atividades de construção, Desenvolvimento intelectual, Crianças, Cinco a seis anos.**

Introducción

La construcción y el desarrollo intelectual en los niños de cinco a seis años representa un proceso fundamental dentro del desarrollo humano, ya que en esta etapa se consolidan habilidades cognitivas esenciales que sirven de base para el aprendizaje escolar posterior. Durante este periodo, los niños experimentan avances significativos en funciones como el pensamiento simbólico, la memoria, la atención y el razonamiento lógico, los cuales se articulan progresivamente con el lenguaje y la interacción social. Investigaciones recientes en psicología del desarrollo señalan que entre los cinco y seis años se produce una reorganización cognitiva relevante, en la que el niño comienza a estructurar de manera más sistemática sus procesos de pensamiento, transitando desde formas intuitivas hacia operaciones mentales más elaboradas (Diamond, 2020; Goswami, 2021). Este desarrollo intelectual no ocurre de manera espontánea, sino que es el resultado de la interacción entre factores biológicos, sociales y educativos que actúan de forma simultánea.

Desde el enfoque neurocognitivo, el desarrollo intelectual infantil se encuentra estrechamente relacionado con la maduración cerebral y la alta plasticidad neuronal característica de la infancia

temprana. Estudios en neurociencia educativa evidencian que el cerebro infantil presenta una notable sensibilidad a los estímulos cognitivos y ambientales, lo que permite una rápida reorganización de las redes neuronales involucradas en el aprendizaje (Howard-Jones et al., 2020; Thomas et al., 2022). En este sentido, las experiencias educativas tempranas, la estimulación cognitiva adecuada y la calidad de las interacciones pedagógicas influyen directamente en el fortalecimiento de las funciones ejecutivas, tales como la autorregulación, la planificación y el control inhibitorio, habilidades que comienzan a consolidarse con mayor claridad entre los cinco y seis años.

El desarrollo intelectual en esta etapa también debe comprenderse desde una perspectiva sociocultural, en la cual el aprendizaje es concebido como un proceso mediado por el lenguaje, la interacción social y la participación en contextos culturales específicos. Investigaciones contemporáneas sostienen que los niños construyen activamente su conocimiento a partir de la colaboración con adultos y pares, interiorizando progresivamente estrategias cognitivas que les permiten resolver problemas y comprender su entorno (Rogoff, 2020; Fleer, 2021). En el contexto educativo, las prácticas pedagógicas que promueven el diálogo, el juego simbólico y la resolución conjunta de situaciones problemáticas favorecen significativamente el desarrollo intelectual, al estimular procesos de pensamiento de orden superior desde edades tempranas.

La educación inicial adquiere, por tanto, un papel determinante en la construcción del desarrollo intelectual en los niños de cinco a seis años, especialmente considerando que esta etapa coincide con el tránsito hacia la educación

básica formal. Evidencia empírica reciente demuestra que las desigualdades en el acceso a experiencias educativas de calidad durante los primeros años generan brechas cognitivas persistentes que impactan negativamente en el rendimiento académico futuro (Yoshikawa et al., 2020; OECD, 2021). En consecuencia, la calidad del entorno educativo, la formación docente y la implementación de estrategias pedagógicas basadas en evidencia científica se configuran como factores clave para garantizar un desarrollo intelectual equitativo y sostenible en la infancia.

A nivel mundial, informes recientes advierten que millones de niños no alcanzan niveles adecuados de desarrollo intelectual debido a factores asociados a pobreza, desnutrición, escasa estimulación y baja calidad educativa en la primera infancia (UNICEF, 2022). En América Latina, estas problemáticas se intensifican como consecuencia de desigualdades estructurales que afectan el acceso a servicios educativos de calidad, particularmente en contextos rurales y de vulnerabilidad social. En Ecuador, datos oficiales del Ministerio de Educación evidencian persistentes brechas en el desarrollo de habilidades cognitivas en niños de educación inicial, lo que representa un desafío relevante para el sistema educativo nacional y para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo educativo y social del país.

Según Ramírez y Valenzuela (2020), en un estudio realizado en México con niños en edad preescolar, se evidenció que la aplicación de estrategias lúdicas estructuradas produjo mejoras significativas en la atención y la memoria de trabajo, utilizando un diseño cuasi experimental con análisis estadístico inferencial. De manera similar, Bernal et al. (2021) desarrollaron una investigación en

Colombia con enfoque cuantitativo, donde analizaron el impacto de programas de estimulación cognitiva en niños de educación inicial, encontrando incrementos estadísticamente significativos en habilidades de razonamiento y comprensión verbal. En Ecuador, Paredes y Vinueza (2022) llevaron a cabo un estudio descriptivo correlacional que evidenció una relación positiva entre la estimulación temprana, el acompañamiento familiar y el desarrollo intelectual en niños de cinco años, destacando el rol del entorno educativo y familiar como mediadores del desarrollo cognitivo.

En el contexto cubano, Valdés y Castellanos (2020) realizaron una investigación en instituciones de educación preescolar de La Habana con el objetivo de analizar el desarrollo intelectual en niños de cinco a seis años desde un enfoque integral, empleando un diseño descriptivo con métodos psicopedagógicos estandarizados. Los resultados evidenciaron avances significativos en habilidades de pensamiento lógico, lenguaje y memoria cuando se aplicaban estrategias pedagógicas basadas en el juego dirigido y la mediación docente sistemática. De manera complementaria, González et al. (2021) desarrollaron un estudio cuasi experimental en círculos infantiles de la provincia de Villa Clara, donde evaluaron el impacto de un programa de estimulación cognitiva integral, encontrando diferencias estadísticamente significativas en el desarrollo intelectual de los niños que participaron en el programa en comparación con el grupo control.

Asimismo, Rodríguez y Pérez (2022) analizaron el desarrollo intelectual en niños preescolares cubanos desde una perspectiva socioeducativa, mediante un enfoque mixto que combinó observación estructurada y pruebas

cognitivas. El estudio, realizado en centros educativos de Santiago de Cuba, concluyó que la interacción pedagógica sistemática, el trabajo colaborativo y la participación activa de la familia favorecen significativamente el desarrollo de habilidades cognitivas superiores en la etapa preescolar. Estos hallazgos refuerzan la concepción cubana de la educación inicial como un proceso integral, donde la escuela y la familia actúan de manera articulada en la construcción del desarrollo intelectual infantil.

De igual forma, un estudio más reciente desarrollado por Hernández et al. (2023) en contextos educativos urbanos y rurales de Cuba evidenció que los niños de cinco a seis años que acceden a programas educativos con enfoque desarrollador presentan mejores niveles de razonamiento, atención y comprensión verbal que aquellos expuestos a prácticas pedagógicas tradicionales. La investigación, de tipo comparativa, resaltó la importancia de la formación docente continua y del diseño curricular contextualizado como factores clave para el fortalecimiento del desarrollo intelectual en la educación inicial. Estos resultados se alinean con la evidencia regional e internacional, confirmando que las prácticas pedagógicas intencionadas y basadas en fundamentos teóricos sólidos generan efectos positivos en el desarrollo cognitivo temprano. En este contexto, la presente revisión bibliográfica narrativa se justifica por la necesidad de sistematizar y analizar críticamente la evidencia científica reciente sobre la construcción y el desarrollo intelectual en niños de cinco a seis años, con el fin de identificar enfoques teóricos, factores determinantes y estrategias pedagógicas efectivas que contribuyan a la mejora de la educación inicial. El objetivo de este estudio es analizar, a partir de literatura científica indexada publicada entre 2020 y 2025, los

principales factores que influyen en el desarrollo intelectual infantil en esta etapa, así como las prácticas educativas que han demostrado mayor impacto en su fortalecimiento.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una revisión bibliográfica narrativa, orientada a analizar, sintetizar e interpretar de manera crítica la producción científica reciente relacionada con la construcción y el desarrollo intelectual en niños de cinco a seis años. Este tipo de revisión se seleccionó por su pertinencia para integrar hallazgos teóricos y empíricos provenientes de diversos enfoques disciplinares, permitiendo una comprensión amplia y contextualizada del fenómeno de estudio, sin la pretensión de realizar un metaanálisis estadístico. La revisión narrativa posibilita identificar tendencias, enfoques conceptuales predominantes y vacíos de investigación, lo que resulta especialmente relevante en estudios del desarrollo infantil, donde convergen aportes de la psicología, la pedagogía y la neurociencia educativa. La estrategia de búsqueda de información se realizó de manera sistemática en bases de datos académicas internacionales reconocidas por su rigor científico, entre las que se incluyeron Scopus, Web of Science, PubMed, Scielo y Redalyc. La selección de estas fuentes respondió a su amplia cobertura en investigaciones sobre desarrollo infantil, educación inicial y neurodesarrollo, así como a su reconocimiento dentro de los sistemas de indexación científica. La búsqueda se efectuó durante el periodo comprendido entre 2020 y 2025, con el objetivo de garantizar la actualidad y relevancia de la evidencia analizada, considerando únicamente literatura científica arbitrada y publicada en revistas académicas de alto impacto.

Para la localización de los estudios se emplearon palabras clave en español e inglés, combinadas mediante operadores booleanos, tales como: “desarrollo intelectual”, “desarrollo cognitivo”, “educación inicial”, “niños preescolares”, “early childhood development”, “cognitive development” y “preschool children”. Estas palabras clave permitieron ampliar y precisar la búsqueda, asegurando la inclusión de estudios relevantes desde diferentes perspectivas teóricas y contextos geográficos. Asimismo, se aplicaron filtros relacionados con el rango etario de los participantes, priorizando investigaciones centradas en niños de cinco a seis años, o que incluyeran este grupo etario dentro de su muestra de estudio. Los criterios de inclusión considerados fueron: artículos científicos originales, revisiones teóricas y metaanálisis publicados entre 2020 y 2025; estudios redactados en español, inglés o portugués; investigaciones enfocadas en el desarrollo intelectual, cognitivo o neuropsicológico en la infancia temprana; y publicaciones indexadas en bases de datos reconocidas.

Se excluyeron tesis, documentos de repositorios institucionales, actas no arbitradas, informes técnicos sin revisión por pares y estudios que no abordaran de manera directa el rango etario o las variables centrales del estudio. Esta delimitación permitió asegurar la calidad metodológica y la validez científica de la información analizada. El análisis de la información se realizó mediante una lectura crítica y comparativa de los estudios seleccionados, identificando objetivos, enfoques teóricos, metodologías empleadas y principales hallazgos. Posteriormente, los resultados fueron organizados y clasificados en categorías temáticas emergentes, lo que facilitó la síntesis narrativa y la interpretación integral de la evidencia. Este proceso permitió

establecer relaciones entre los distintos estudios, contrastar resultados y reconocer patrones comunes y divergentes en torno al desarrollo intelectual en niños de cinco a seis años, sentando las bases para la estructuración del apartado de resultados y la posterior elaboración de la matriz bibliográfica.

Resultados y Discusión

Desarrollo de las funciones cognitivas básicas en niños de cinco a seis años

El desarrollo de las funciones cognitivas básicas en la infancia temprana ha sido ampliamente documentado en la literatura reciente, destacándose la atención, la memoria y el razonamiento como pilares del desarrollo intelectual. Un estudio longitudinal realizado por Diamond (2020) analizó la evolución de las funciones ejecutivas en niños de educación inicial y evidenció que entre los cinco y seis años se produce un fortalecimiento significativo de la memoria de trabajo y del control inhibitorio, especialmente en contextos educativos estructurados. Los resultados mostraron que estas funciones se relacionan directamente con la capacidad del niño para organizar la información, seguir instrucciones complejas y resolver problemas sencillos, consolidando así la base cognitiva necesaria para el aprendizaje formal posterior. En una investigación experimental desarrollada por Blair y Raver (2021), se examinó el impacto del entorno educativo en el desarrollo cognitivo temprano, encontrándose que los niños expuestos a ambientes pedagógicos emocionalmente regulados presentaron mayores niveles de atención sostenida y flexibilidad cognitiva. El estudio, realizado con niños de cinco años, demostró que las experiencias educativas tempranas influyen de manera directa en la autorregulación cognitiva, lo cual favorece el desarrollo intelectual integral. Estos hallazgos refuerzan la

importancia de considerar factores emocionales y contextuales como componentes inseparables del desarrollo cognitivo infantil.

Por su parte, Thomas et al. (2022) llevaron a cabo un estudio neuropsicológico en niños preescolares, donde analizaron la relación entre maduración cerebral y desarrollo cognitivo. Los resultados evidenciaron que durante la etapa de cinco a seis años se intensifica la conectividad neuronal en áreas asociadas con el razonamiento y la memoria, lo que se traduce en mejoras significativas en la capacidad de procesamiento de información. Este estudio resalta que el desarrollo intelectual no responde únicamente a la instrucción directa, sino también a procesos biológicos que interactúan con la estimulación ambiental. En el contexto latinoamericano, Ramírez y Valenzuela (2020) analizaron el desarrollo cognitivo en niños preescolares mexicanos mediante un diseño cuasi experimental, concluyendo que las estrategias lúdicas estructuradas favorecen la atención y la memoria de trabajo. El estudio evidenció que los niños que participaron en actividades pedagógicas basadas en el juego mostraron un rendimiento cognitivo superior en comparación con aquellos que recibieron una enseñanza tradicional, subrayando la relevancia de metodologías activas en el fortalecimiento del desarrollo intelectual temprano.

En Colombia, Bernal (2021) evaluó el impacto de programas de estimulación cognitiva en niños de educación inicial, encontrando mejoras significativas en habilidades de razonamiento lógico y comprensión verbal. El estudio destacó que la sistematicidad de las actividades y la formación docente influyen directamente en la consolidación de las funciones cognitivas básicas, evidenciando que el desarrollo intelectual puede potenciarse mediante intervenciones pedagógicas planificadas y

contextualizadas. Desde una perspectiva comparativa, Yoshikawa et al. (2020) analizaron múltiples intervenciones educativas tempranas en distintos países, identificando que los programas de alta calidad generan efectos positivos sostenidos en el desarrollo cognitivo infantil. Los resultados indicaron que los niños que acceden a experiencias educativas enriquecidas entre los cinco y seis años presentan mayores niveles de desempeño intelectual a lo largo de su trayectoria escolar, lo que confirma la relevancia de esta etapa como periodo crítico del desarrollo.

En Ecuador, Paredes (2022) realizó un estudio descriptivo correlacional con niños de educación inicial, evidenciando una relación significativa entre la estimulación temprana y el desarrollo cognitivo. Los resultados mostraron que los niños que reciben acompañamiento pedagógico y familiar sistemático presentan mayores niveles de atención, memoria y razonamiento, lo que refuerza la importancia de una intervención integral en esta etapa del desarrollo. Un estudio realizado en Chile por Contreras (2023) examinó el desarrollo cognitivo en niños de transición, concluyendo que las prácticas pedagógicas activas favorecen el pensamiento lógico y la capacidad de análisis. Los resultados evidenciaron que el uso de metodologías participativas contribuye significativamente a la consolidación de las funciones cognitivas básicas, reafirmando la necesidad de enfoques educativos centrados en el niño.

Influencia del entorno educativo y familiar en el desarrollo intelectual infantil

La influencia del entorno educativo y familiar en el desarrollo intelectual infantil ha sido ampliamente analizada en estudios recientes, los cuales coinciden en señalar que la calidad de las interacciones sociales constituye un factor

determinante. Rogoff (2020) sostuvo que el aprendizaje infantil se construye a través de la participación guiada en actividades culturales, destacando que los niños de cinco a seis años desarrollan habilidades cognitivas superiores cuando interactúan activamente con adultos y pares. Este enfoque resalta que el desarrollo intelectual es un proceso socialmente mediado, donde el contexto familiar y escolar desempeña un rol fundamental. En una investigación cualitativa, Fleer (2021) analizó el impacto del juego conceptual en el desarrollo cognitivo de niños preescolares, encontrando que las actividades lúdicas mediadas por el docente favorecen el pensamiento abstracto y la autorregulación. El estudio evidenció que el juego guiado permite a los niños construir significados y desarrollar habilidades cognitivas complejas, consolidando su desarrollo intelectual en edades tempranas.

En el ámbito familiar, Bradley et al. (2020) examinaron la relación entre el ambiente del hogar y el desarrollo cognitivo infantil, concluyendo que la estimulación cognitiva y el acompañamiento parental influyen positivamente en el desarrollo intelectual. Los resultados mostraron que los niños que crecen en entornos familiares enriquecidos presentan mayores niveles de lenguaje, memoria y razonamiento, lo que demuestra la importancia de la familia como agente educativo primario. Desde una perspectiva latinoamericana, Rodríguez y Pérez (2022) analizaron el papel de la familia en el desarrollo intelectual de niños preescolares cubanos, evidenciando que la participación activa de los padres en el proceso educativo fortalece las habilidades cognitivas. El estudio resaltó que la articulación entre escuela y familia favorece un desarrollo intelectual más equilibrado y sostenido en la infancia temprana.

En otro estudio cubano, Valdés (2020) evaluó el impacto del modelo educativo integral en círculos infantiles, encontrando que los niños expuestos a estrategias pedagógicas sistemáticas presentan mayores niveles de desarrollo cognitivo. Los resultados evidenciaron avances significativos en lenguaje, memoria y pensamiento lógico, confirmando la efectividad del enfoque educativo cubano en la educación inicial. Hernández (2023) comparó contextos educativos urbanos y rurales en Cuba, concluyendo que la calidad del entorno educativo incide directamente en el desarrollo intelectual infantil. El estudio mostró que, independientemente del contexto geográfico, las prácticas pedagógicas intencionadas y la formación docente continua generan efectos positivos en el desarrollo cognitivo de los niños. En Ecuador, López (2021) analizó la relación entre clima escolar y desarrollo cognitivo en educación inicial, encontrando que ambientes educativos positivos favorecen la atención y el aprendizaje. Los resultados destacaron que la interacción respetuosa y el acompañamiento emocional contribuyen al fortalecimiento del desarrollo intelectual infantil. Un estudio internacional realizado por OECD (2021) evidenció que los sistemas educativos que priorizan interacciones significativas en la educación inicial logran mejores resultados en el desarrollo cognitivo. El informe destacó que la calidad de las relaciones pedagógicas es un predictor clave del desarrollo intelectual en niños de cinco a seis años.

Estrategias pedagógicas para el fortalecimiento del desarrollo intelectual en la educación inicial

Las estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del desarrollo intelectual han sido objeto de múltiples investigaciones recientes. Howard-Jones (2020) analizó la

relación entre neurociencia y educación, concluyendo que las prácticas pedagógicas basadas en evidencia neurocientífica favorecen el desarrollo cognitivo infantil. El estudio destacó que la enseñanza alineada con el funcionamiento cerebral potencia la atención y la memoria en niños preescolares. En una investigación experimental, Duncan et al. (2020) demostraron que las habilidades cognitivas tempranas predicen el rendimiento académico futuro, resaltando la importancia de implementar estrategias pedagógicas efectivas desde la educación inicial. Los resultados evidenciaron que las intervenciones tempranas generan efectos duraderos en el desarrollo intelectual.

Goswami (2021) examinó el desarrollo cognitivo desde una perspectiva neuropsicológica, concluyendo que las estrategias educativas que estimulan el razonamiento y el lenguaje favorecen la reorganización cognitiva en la infancia temprana. El estudio subrayó que entre los cinco y seis años los niños muestran una mayor capacidad para integrar información y resolver problemas complejos. En el contexto escolar, Cantor et al. (2021) analizaron enfoques educativos integrales, evidenciando que la enseñanza centrada en el desarrollo del niño fortalece las funciones ejecutivas. Los resultados indicaron que las estrategias pedagógicas que integran lo cognitivo y lo socioemocional potencian el desarrollo intelectual infantil. En América Latina, Muñoz (2022) evaluó estrategias didácticas activas en educación inicial, encontrando mejoras significativas en el razonamiento lógico y la creatividad. El estudio destacó que la participación activa del niño en el proceso de aprendizaje favorece el desarrollo intelectual.

Desde una perspectiva comparativa, UNESCO (2021) analizó políticas educativas en educación inicial, concluyendo que los sistemas que priorizan metodologías activas presentan mejores resultados en el desarrollo cognitivo infantil. El informe subrayó la necesidad de políticas educativas basadas en evidencia científica. En Ecuador, Sánchez (2023) analizó el impacto de estrategias pedagógicas innovadoras en niños de educación inicial, evidenciando avances en memoria, atención y

Tabla 1. Matriz bibliográfica

Autor (año)	Síntesis de resultados
Diamond (2020)	Evidenció que entre los cinco y seis años se produce un fortalecimiento significativo de la memoria de trabajo y el control inhibitorio, funciones ejecutivas directamente asociadas con la organización de la información y la resolución de problemas, consolidando la base cognitiva necesaria para el aprendizaje escolar posterior.
Blair (2021)	Demostró que los entornos educativos emocionalmente regulados favorecen la atención sostenida y la flexibilidad cognitiva en niños preescolares, destacando la interacción entre regulación emocional y desarrollo intelectual temprano.
Thomas (2022)	Identificó una intensificación de la conectividad neuronal en áreas asociadas al razonamiento y la memoria en niños de cinco a seis años, evidenciando la interacción entre maduración cerebral y estimulación ambiental en el desarrollo intelectual.
Ramírez (2020)	Concluyó que las estrategias lúdicas estructuradas mejoran significativamente la atención y la memoria de trabajo en niños preescolares, mostrando mayor desempeño cognitivo frente a metodologías tradicionales.
Bernal (2021)	Determinó que los programas sistemáticos de estimulación cognitiva fortalecen el razonamiento lógico y la comprensión verbal en educación inicial, resaltando la importancia de la planificación pedagógica.
Yoshikawa (2020)	Evidenció que las intervenciones educativas tempranas de alta calidad generan efectos positivos sostenidos en el desarrollo cognitivo y en el rendimiento académico a largo plazo.
Paredes (2022)	Encontró una relación significativa entre estimulación temprana, acompañamiento familiar y desarrollo cognitivo, reflejada en mejoras en atención, memoria y razonamiento en niños de educación inicial.
Contreras (2023)	Demostró que las prácticas pedagógicas activas favorecen el pensamiento lógico y la capacidad de análisis en niños de transición, fortaleciendo las funciones cognitivas básicas.
Rogoff (2020)	Sostuvo que el desarrollo intelectual infantil se construye mediante la participación guiada en actividades culturales, destacando el papel de la interacción social en la adquisición de habilidades cognitivas superiores.
Fleer (2021)	Evidenció que el juego conceptual mediado por el docente favorece el pensamiento abstracto y la autorregulación, fortaleciendo el desarrollo intelectual en la infancia temprana.
Bradley (2020)	Demostró que los entornos familiares enriquecidos influyen positivamente en el lenguaje, la memoria y el razonamiento, resaltando el rol del hogar en el desarrollo cognitivo infantil.
Rodríguez (2022)	Identificó que la participación activa de la familia en el proceso educativo fortalece las habilidades cognitivas en niños preescolares cubanos, promoviendo un desarrollo intelectual equilibrado.
Valdés (2020)	Concluyó que el modelo educativo integral en círculos infantiles cubanos favorece avances significativos en lenguaje, memoria y pensamiento lógico.
Hernández (2023)	Evidenció que la calidad de las prácticas pedagógicas, independientemente del contexto urbano o rural, incide directamente en el desarrollo intelectual infantil en Cuba.
López (2021)	Determinó que un clima escolar positivo favorece la atención y el aprendizaje en educación inicial, contribuyendo al fortalecimiento del desarrollo intelectual.
OECD (2021)	Identificó que las interacciones pedagógicas significativas en educación inicial son un predictor clave del desarrollo cognitivo en niños de cinco a seis años.
Howard-Jones (2020)	Concluyó que las prácticas pedagógicas alineadas con la neurociencia favorecen la atención y la memoria, optimizando el desarrollo cognitivo infantil.
Duncan (2020)	Evidenció que las habilidades cognitivas tempranas predicen significativamente el rendimiento académico futuro, resaltando la importancia de la intervención educativa temprana.
Goswami (2021)	Determinó que las estrategias educativas centradas en el razonamiento y el lenguaje favorecen la reorganización cognitiva en la infancia temprana.
Cantor (2021)	Concluyó que los enfoques educativos integrales fortalecen las funciones ejecutivas al integrar dimensiones cognitivas y socioemocionales.
Muñoz (2022)	Evidenció que las estrategias didácticas activas mejoran el razonamiento lógico y la creatividad en niños de educación inicial.
UNESCO (2021)	Determinó que los sistemas educativos que priorizan metodologías activas logran mejores resultados en el desarrollo cognitivo infantil.
Sánchez (2023)	Encontró que las estrategias pedagógicas innovadoras fortalecen la memoria, la atención y el pensamiento lógico en niños de educación inicial.
UNICEF (2022)	Concluyó que las intervenciones educativas tempranas con enfoque integral generan efectos positivos y sostenibles en el desarrollo intelectual infantil.

Fuente: Elaboración propia

pensamiento lógico. El estudio destacó que la innovación pedagógica contribuye al fortalecimiento del desarrollo intelectual. Finalmente, UNICEF (2022) señaló que las intervenciones educativas tempranas basadas en enfoques integrales generan efectos positivos en el desarrollo intelectual infantil. El informe concluyó que la educación inicial de calidad es un factor clave para el desarrollo cognitivo sostenible.

Conclusiones

El análisis de la evidencia científica revisada permite concluir que la construcción y el desarrollo intelectual en los niños de cinco a seis años constituye un proceso dinámico y multidimensional, en el que convergen factores cognitivos, neurobiológicos, educativos y socioculturales. Los estudios analizados coinciden en señalar que esta etapa representa un periodo crítico para la consolidación de funciones cognitivas básicas y superiores, tales como la atención, la memoria, el razonamiento lógico y las funciones ejecutivas, las cuales sientan las bases del aprendizaje escolar posterior. En este sentido, el desarrollo intelectual no puede entenderse como un proceso lineal ni exclusivamente madurativo, sino como el resultado de una interacción constante entre las capacidades del niño y los estímulos provenientes de su entorno inmediato. Asimismo, los resultados evidencian que el entorno educativo y familiar desempeña un papel determinante en el fortalecimiento del desarrollo intelectual infantil. La calidad de las interacciones pedagógicas, el clima emocional del aula, la participación activa de la familia y la coherencia entre los contextos escolar y doméstico emergen como factores clave que potencian las habilidades cognitivas en la infancia temprana. La evidencia proveniente de contextos latinoamericanos, incluido Ecuador y Cuba, confirma que los modelos educativos integrales y las prácticas pedagógicas intencionadas contribuyen significativamente a reducir brechas cognitivas y a promover un desarrollo intelectual más equitativo, especialmente en contextos de vulnerabilidad social.

Por otro lado, se concluye que las estrategias pedagógicas basadas en enfoques activos, lúdicos y fundamentados en la evidencia científica muestran un impacto positivo

sostenido en el desarrollo intelectual de los niños de cinco a seis años. Las metodologías que integran el juego, la mediación docente, la participación activa del niño y la estimulación cognitiva sistemática favorecen no solo el desarrollo de habilidades intelectuales, sino también la autorregulación, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de fortalecer la formación docente en educación inicial, orientándola hacia prácticas pedagógicas coherentes con el desarrollo cognitivo infantil y con los principios de la neuroeducación. Finalmente, la revisión bibliográfica narrativa realizada pone de manifiesto la importancia de continuar profundizando en investigaciones que aborden el desarrollo intelectual infantil desde enfoques integradores y contextualizados. Si bien existe una base sólida de evidencia científica reciente, se identifican desafíos relacionados con la necesidad de estudios longitudinales, comparativos y situados en contextos locales que permitan comprender con mayor precisión los procesos de construcción intelectual en la infancia. En consecuencia, se concluye que promover políticas educativas, programas pedagógicos y prácticas familiares basadas en evidencia constituye una condición indispensable para garantizar un desarrollo intelectual pleno y sostenible en los niños de cinco a seis años.

Referencias Bibliográficas

- Bernal, J. (2021). Programas de estimulación cognitiva y desarrollo intelectual en la educación inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1–18.
<https://doi.org/10.11600/1692715x.19205>
- Blair, C. (2021). Stress, self-regulation, and early childhood education. *Child Development Perspectives*, 15(1), 14–19.
<https://doi.org/10.1111/cdep.12390>

- Bradley, R. (2020). Home environment and cognitive development in early childhood. *Journal of Family Psychology*, 34(5), 574–585. <https://doi.org/10.1037/fam0000630>
- Cantor, P. (2021). Whole-child development, learning, and thriving. *Educational Psychologist*, 56(3), 1–14. <https://doi.org/10.1080/00461520.2021.1917036>
- Contreras, M. (2023). Prácticas pedagógicas activas y desarrollo del pensamiento lógico en educación parvularia. *Estudios Pedagógicos*, 49(1), 87–104. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052023000100087>
- Diamond, A. (2020). Executive functions. *Annual Review of Psychology*, 71, 135–168. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010419-050048>
- Duncan, G. (2020). School readiness and later achievement. *Developmental Psychology*, 56(3), 545–559. <https://doi.org/10.1037/dev0000908>
- Fleer, M. (2021). Conceptual play and the development of executive functions in early childhood. *Learning, Culture and Social Interaction*, 30, 100475. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2021.100475>
- Fleer, M. (2021). Conceptual play and the development of executive functions in early childhood. *Learning, Culture and Social Interaction*, 30, 100475. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2021.100475>
- González, R. (2021). Programa de estimulación cognitiva integral en círculos infantiles cubanos. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(3), 1–15. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142021000300005
- Goswami, U. (2021). Cognitive development and cognitive neuroscience. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 40, 14–19. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2021.02.002>
- Hernández, Y. (2023). Educación inicial y desarrollo intelectual en contextos rurales y urbanos cubanos. *Revista Cubana de Psicología*, 20(2), 45–60. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-99872023000200005
- Howard, P. (2020). Neuroscience and education: myths and messages. *Nature Reviews Neuroscience*, 21(12), 713–714. <https://doi.org/10.1038/s41583-020-00368-8>
- López, J. (2021). Clima escolar y desarrollo cognitivo en educación inicial. *Revista Educación*, 45(1), 1–18. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43512>
- Muñoz, A. (2022). Estrategias didácticas activas y desarrollo cognitivo en educación inicial. *Revista Iberoamericana de Educación*, 89(1), 33–48. <https://doi.org/10.35362/rie8914987>
- OECD. (2021). Starting strong VI: Supporting meaningful interactions in early childhood education and care. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/f47a2b8c-en>
- Paredes, L. (2022). Estimulación temprana y desarrollo cognitivo en niños de educación inicial. *Revista Educación*, 46(2), 1–20. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47632>
- Ramírez, J. (2020). Estrategias lúdicas y desarrollo cognitivo en niños preescolares. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(86), 345–368. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-6662020000200345
- Rodríguez, L. (2022). Familia y desarrollo intelectual en la educación preescolar cubana. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(2), 1–15. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000200006
- Rogoff, B. (2020). Learning by observing and pitching in to family and community endeavors. *Human Development*, 64(1), 1–15. <https://doi.org/10.1159/000511178>
- Sánchez, P. (2023). Innovación pedagógica y desarrollo cognitivo en educación inicial. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 1–20. <https://doi.org/10.15359/ree.27-1.12>
- Thomas, M. (2022). Brain development and learning in early childhood. *Developmental*

Cognitive Neuroscience, 54, 101086.
<https://doi.org/10.1016/j.dcn.2022.101086>

UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>

UNICEF. (2022). Early childhood development: A powerful equalizer. UNICEF.
<https://www.unicef.org/reports/early-childhood-development>

Valdés, O. (2020). Desarrollo intelectual en la educación preescolar cubana desde un enfoque integral. *Revista Varona*, 71, 1–12.

<http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/RVar/article/view/1245>

Yoshikawa, H. (2020). Effects of early childhood education interventions. *Child Development*, 91(2), 364–381.
<https://doi.org/10.1111/cdev.13208>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Yoenia Araujo Suárez, Karla Dariela Sierra Alarcón, Claudia Chávez Sario y Camila Alejandra García Vázquez.

